

EL MEDICO Y LA COMUNIDAD

El papel del Médico en la sociedad moderna parece tornarse cada día más complejo y difícil.

El ejercicio tradicional de la Medicina tal como lo han conocido las anteriores generaciones tiende a modificarse de manera que la generación presente y la futura se enfrentan a un mundo radicalmente distinto con nuevos problemas y diferentes soluciones. Lo que antes era una medicina curativa, limitada al paciente, ahora se ha transformado en una medicina que necesariamente tiene que considerar al hombre como un todo incluyendo el soma, la mente, la sociedad y la ecología. Una medicina más dinámica y ecléctica.

El médico por su preparación científica y humanística, por respeto al juramento hipocrático, por su posición económica y social tiene la oportunidad y la obligación moral de jugar un papel preponderante, de guía, de orientador, de consejero, ante los problemas de toda índole que enfrenta la comunidad. Y en los países pobres como el nuestro su misión en este aspecto tiene que ser de mayor peso y valor.

Los problemas de nuestra comunidad van desde aquellos que se limitan al paciente por sí mismo, hasta aquellos que afectan la sociedad y la humanidad entera. El médico no puede olvidarse para el caso de la ecología, tiene que contribuir y cooperar a mejorar el medio ambiente.

La protección de los bosques, ahora sujetos a una tala irracional, la protección de la fauna también sometida a explotación voraz, la contaminación de las aguas de los ríos, los lagos y el mar por la industria y el hombre; el daño a la atmósfera y al aire que respiramos por gases venenosos, la exposición del hombre al polvo de las minas que ha dejado en Honduras una estela de dolor y sufrimiento. El ruido estridente de la ciudad moderna con el automóvil y los aviones a reacción, así como la música disonante producto de la electrónica contribuyen a afectar el aparato auditivo y el sistema emocional y nervioso de la humanidad. La incapacidad de nuestra sociedad de dotar a todos sin excepción, de un techo, pan, agua, educación y salud deben ser objeto de la reflexión y preocupación del médico. Los deportes peligrosos y dañinos al hombre tal como el pugilismo, del cual ya se ha descrito una patología especial necesariamente deben caer dentro de la esfera de influencia del profesional médico. La desnutrición severa, madre de tantos males, afecta principalmente a la infancia; la irresponsabilidad paterna; el alcoholismo y últimamente el uso desmedido de drogas por una juventud con problemas mentales que lucha denodadamente por identificarse con culturas extrañas; los problemas y enfermedades iatrogénicas, y por último para no citar más ejemplos la tremenda mortalidad y morbilidad producida por los accidentes de automóvil producto del alcohol, la neurosis y el exceso de velocidad.

El crecimiento desmesurado de la población del globo terráqueo está ya planteando al médico un problema de enorme envergadura. La América Central con un índice de natalidad alrededor de 40 por mil, con recursos naturales limitados y con una población paupérrima, tiene naturalmente que controlar la explosión demográfica. El papel del médico en este caso es evidente y obvio. Los problemas mentales constituyen para la sociedad moderna un verdadero azote. La delincuencia, la violencia en todas sus formas, los trastornos de la

conducta, son todos capítulos de patología psiquiátrica en donde el profesional de la medicina ocupa un lugar preponderante. Ya hemos visto casos de violencia colectiva donde mentes con problemas psiquiátricos severos han desencadenado hasta conflictos internacionales de gravedad imprevisible.

El médico tiene un lugar definido, sobresaliente y de preferencia en la comunidad, no puede renunciar a él. Debe enfrentar los problemas, contribuir con sus conocimientos, aconsejar y ayudar a legislar y sobre todo mantenerse en el liderato para hacer de la comunidad un lugar más adecuado para la vida de la especie humana.

DR. ALFREDO LEÓN GÓMEZ

"LAS INVESTIGACIONES CON CALAGUALINA"

En este número de la Revista Médica Hondureña, Corrales, Laínez y Pacheco, de la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, comunican los resultados obtenidos al ensayar la Calagualina en el tratamiento de la Psoriasis. Los investigadores indican que la Calagualina es un agente útil en el tratamiento de la psoriasis al actuar como un inhibidor de la proliferación epitelial.

La Calagualina fue aislada por Horvath, Alvarado y Colaboradores como una saponina con propiedades anti-tumorales que se obtiene del Polypodium Leucotomos. La constancia, tenacidad y esfuerzos del Grupo Investigador del Departamento de Fisiología de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras comienza a dar sus frutos como lo demuestra el trabajo que comentamos.

La búsqueda de drogas que puedan modificar el curso de la psoriasis constituye una empresa de envergadura y de gran mérito dados los efectos perjudiciales de esta entidad nosológica. Celebramos y enviamos nuestra palabra de estímulo a los Doctores Corrales, Laínez y Pacheco para que continúen incrementando su casuística ya que los resultados informados son enormemente prometedores.

DR. ALFREDO LEÓN GÓMEZ.

"INTOXICACIONES POR PARATION"

*Informaciones de los diarios de Tegucigalpa ha dado cuenta de la intoxicación fatal de tres niños, los cuales fallecieron después de que la madre les aplicara paration en el cuero cabelludo con el fin de erradicar la infestación por piojos (*pediculus capitis*). Los tres niños murieron en forma rápida y no fue posible hacer nada por ellos en los centros hospitalarios. Decesos similares han ocurrido esporádicamente en el país por aplicación tópica de esta sustancia tóxica. Intoxicaciones masivas han ocurrido en forma accidental al contaminarse alimentos con este tipo de insecticida y son numerosas las muertes ocurridas a personas que trabajan en la agricultura al verse expuestas a los órganos fosforados que se usan en las plantaciones de algodón.*

Es evidente que los compuestos organofosforados han producido muertes en nuestro país que posiblemente lleguen a varios centenares.

La más alta incidencia de envenenamientos con compuestos organofosforados es la del Japón donde se estima que alrededor de 20.000 personas han muerto desde 1953 (1). La India, Singapur, Colombia y México han tenido casos de intoxicaciones masivas por contaminación de alimentos en forma accidental.

Los compuestos organofosforados son poderosos inhibidores de la acetilcolinesterasa y de la pseudocolinesterasa liberando acetilcolina la, cual estimula y luego paraliza las transmisiones colinérgicas, dejando sin afectar las transmisiones adrenérgicas. Los efectos muscarínicos (parasimpático) nicotínicos (simpático y motor) y del sistema nervioso central son bien conocidos. La absorción del paratión por la piel, tubo gastrointestinal, conjuntivas, tracto-respiratorio, etc., hacen de este compuesto un insecticida potencialmente peligroso sobre todo en manos de gente que desconoce su uso.

Queremos llamar la atención de las autoridades de Salud Pública, en el sentido de que urge una campaña intensa con el fin de educar a nuestro pueblo para que el paratión y otros compuestos organofosforados no sean usados en forma errónea con tan trágicos resultados. A través de la radio se podría iniciar una campaña educativa con el fin de prevenir sucesos como el que comentamos y que han traído luto a innumerables familias hondureñas. Bien podría obligarse a los importadores de estos compuestos a señalar los recipientes con marbetes que en forma explícita y gráfica muestren el carácter tóxico de estas sustancias de uso tan generalizado en la agricultura.

DR. ALFREDO LEÓN GÓMEZ.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Envenamiento por insecticidas organofosforados: Namba T., Nolte C, Jackrel J, Grob D. Amer. J. of Medicine 50, 475, 1971.